

EL MUSEO VIAJERO INVESTIGA

EL PARTIDO SAN ISIDRO

1. Análisis regional de San Isidro desde la ecología

¿Cómo era San Isidro antes de su urbanización? ¿y antes de la llegada de los españoles?

Ubicación, clima, vegetación y fauna

Una tierra de confluencias

Tierras modificadas

Siempre fueron tierras para labranza

EL MUSEO VIAJERO INVESTIGA

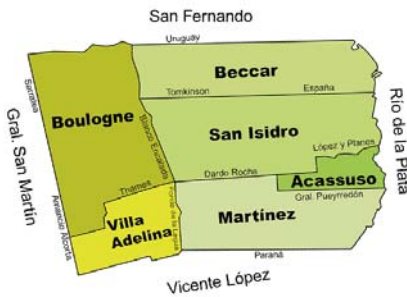
El Partido San Isidro

1. Análisis regional de San Isidro desde la ecología

Capítulo elaborado en colaboración con el Geógrafo Ernesto Dufour

El partido de San Isidro está integrado por seis localidades: San Isidro, Martínez, Acassuso, Villa Adelina, Boulogne Sur Mer y Beccar.

El área que ocupa el actual partido de San Isidro esta toda urbanizada,¹ No obstante,



debemos recordar que debajo del asfalto, donde la ciudad no solo “se posa” sino también se aprovisiona de los elementos básicos que todo asentamiento humano requiere (agua, disponibilidad de alimentos, buena accesibilidad, condiciones de resguardo topográfico y climático), se encuentra la Naturaleza. Sin embargo hay que tener en cuenta que en las áreas rurales

resultan de fácil identificación las geformas pero en las zonas urbanizadas es muy difícil debido a que se encuentran enmascaradas por las modificaciones producidas por la actividad²

¿Cómo era San Isidro antes de su urbanización? ¿y antes de la llegada de los españoles?

Es prácticamente imposible reconstruir, desde la ecología y el análisis geográfico regional, los paisajes naturales en su estado original. Si se considera la zona de San Isidro, además de la intervención humana producida en la zona miles de años antes de la llegada de los españoles, es decir a partir del poblamiento de guaraníes, y querandíes hay que tener en cuenta la propia dinámica ecológica que genera modificaciones constantes. Eventos tales como incendios, inundaciones, sequías o transformaciones geológicas se produjeron y continúan produciéndose en la actualidad, a pesar de ser difíciles de percibir en el día a día. De ahí que la premisa de no pensar los paisajes naturales en una situación de equilibrio y estabilidad.

Ubicación, clima, vegetación y fauna

El partido de San Isidro, al igual que toda el área metropolitana de Buenos Aires, se encuentra ubicado en la Pampa ondulada, particularmente, en una región natural denominada *Pastizales de la Pampa Húmeda*.

Posee clima templado pampeano benigno todo el año, con veranos calurosos, inviernos frescos, precipitaciones suficientes y vientos predominantes del Este y Nordeste. Es más húmedo al Este donde se producen las mayores precipitaciones (unos 1.000 mm. anuales), concentradas entre octubre y marzo. Hacia el Oeste el clima es más árido y las

¹ A excepción de la pequeña porción (emplazada sobre terrenos ganados al río) correspondiente a la reserva ecológica municipal de San Isidro.

² Sabido es que el entorno natural es vital para la ocupación humana y el desarrollo de actividades productivas. El recurso hídrico, la proximidad de agua, el relieve, la temperatura, la ausencia de vientos, los riesgos sísmicos y de inundación y la estabilidad del medio natural aparecen como condicionantes del medio natural para la reproducción humana. A esto se lo llama “oferta ambiental” y resulta indispensable para la ocupación humana de los territorios y la conformación de lugares. Y a tal punto es así que hechos como, por ejemplo, el fracaso de la primera fundación de Buenos Aires de 1536 podrían deberse, en gran medida, a algunos de estos factores de carácter geográfico.

precipitaciones oscilan entre los 400 y 500 mm. anuales. Está afectada por dos vientos locales: la sudestada que viene del océano, en los meses fríos, y el Pampero que viene de la Patagonia, en los meses cálidos.

Los suelos de la Pampa Ondulada son profundos, de textura limosa con minerales ricos en nutrientes y alta tasa de retención de agua. La fertilidad del suelo, las condiciones de drenaje y la composición de los pastizales son características propicias para la agricultura. Existen, en la región cuatro cursos de agua o arroyos: Sarandí, Gauto, Pavón y Alto Perú.³

La biota⁴ de la región se caracteriza por la abundancia de plantas, animales y hongos. Se encuentran en esta área alrededor de mil seiscientas especies de plantas superiores y una gran variedad de pequeñas herbáceas típicas del pastizal pampeano. En general, La pampa se caracteriza por la ausencia de árboles por lo que su fisonomía predominante es la vegetación herbácea, principalmente el pastizal. Sin embargo existen algunos bosques mayoritariamente talares (es decir, compuestos de *Celtis-tala*) en barrancas y zonas con



buena disponibilidad de agua⁵. Es posible encontrar también el tipo de vegetación propia del monte ribereño enriquecido con especies como: palmeras, tipas, ombúes, algarrobos, espinillos, pacará, chanar, sauces colorado (el llorón es europeo), pitas, tunas, además de juncos, epifitas y plantas acuáticas en los ambientes húmedos y anegadizos de la región.

- En *El Lazarillo de Ciegos Caminantes*, Concolorcorvo describe la región que vio alrededor de 1770 como "de campiñas en las que abundan el durazno y los sembrados de pan y maíz, con lo que se pastorean muchos ganados. Pasando el riachuelo⁶ que nunca puede tener mucho profundidad, por extenderse en la campaña causando en tiempos de las avenidas muchos atolladeros y bañados, que incomodan y atrasan los jornadas, se encuentra un monte poco espeso de árboles que llaman talas y se dilato por espacio de dos leguas". (Se trataba del Talar de Pacheco)
- A medida que se colonizaba iba desapareciendo el monte al punto que en 1619 el Cabildo de Buenos Aires aconsejó plantar carozos de duraznos para que en poco tiempo hubiera árboles para aprovechar la madera y los frutos.

En cuanto a la fauna pueden verse: garzas, cigüeñas blancas y negras, pirinchos, gallinetas, carpinchos, nutrias, colibríes, ventevéos, cotorras, perdices, codornices, chajás, iguanas, cardenales, ñandúes, chorlitos, teros, venados, guanacos (único gran herbívoro de la zona), pumas y tigres (llamados por los guaraníes yaguar o yaguareté), zorros, vizcachas, mulitas, peludos. Variedades de peces, tales como bagres, bogas, surubíes, pejerreyes, dorados, moncholos, piraña, sardinas de río entre otros. Toda la comarca estaba llena de jaguares. Pero en un momento dado los aborígenes de la zona

³ Ver apartado "Ríos antiguos"

⁴ Conjunto de todas las especies de organismos de una zona, es decir, fauna más flora.

⁵ Precisamente la expedición Juan de Garay, al vadear el actual río Reconquista en su recorrido hacia el Río de la Plata (trayecto casi coincidente con la actual Av. Márquez) arribó a un tupido bosque con árboles achaparrados y de mala madera, posiblemente alguna especie de estrato arbustivo como el algarrobo o el espinillo. A partir de ese momento la región se llamó "Pago de Monte Grande". Cabe considerar recibe su nombre de "monte" no porque exista allí algún accidente orográfico, sino por la otra acepción que la palabra "monte" tiene en Argentina: la de una zona arbolada.

⁶ (se refiere al Reconquista)

también pudieron ver, cubriendo toda la extensión de la pampa, un exótico animal: el caballo (y en tal proporción que a la distancia parecían lomadas).

- Sitiada y destruida la Buenos Aires de Pedro de Mendoza, en 1540, a Irala que ya partía para Asunción se le escapan 5 yeguas y 7 caballos. En 40 años estos animales se habrán reproducido de manera tal que un viajero contaba que parecían lomas que hubiera en la pampa. En 1580 la expedición de Garay vendrá, no por el oro sino atraída, entre otras cosas, por estos animales.

Una tierra de confluencias

La imagen generalizada de la llanura pampeana como un inmenso océano de monótono paisaje es válida solo en parte. Si acercamos "la lupa", o mejor dicho en términos geográficos, ajustamos la mirada a una escala local veremos que esta planicie con pendiente general hacia el este, en dirección al Río de la Plata y con gradación decreciente de oeste a este en términos de humedad y cambios geomorfológicos; presenta una serie de variaciones y suaves altibajos producto de procesos naturales de índole geológica, topográfica y climática.

Se trata de una zona de transición o *interfase* entre dos regiones naturales o biomas⁷: la llanura y el delta. En efecto, el área del actual partido de San Isidro se encuentra próximo a la zona de confluencia de la llanura pampeana con el Delta Paranaense lo que le confiere la zona un paisaje de particular heterogeneidad. La planicie pampeana en su encuentro con el río genera una serie de barrancas, de más suave declive a la altura de Acassuso y más abrupto a la altura de Beccar.

El sector Bajo Delta del Río Paraná, constituye un extenso humedal costero de agua dulce, de 2.700 Km². Las islas y ríos que lo conforman albergan una biodiversidad de riqueza excepcional para la latitud en la que se encuentra. A mayor cercanía del Delta, mayor riqueza y heterogeneidad vegetal. Su influencia se hace sentir.

La zona costera presenta una unidad de paisaje diferenciada ya que recibe el impacto del Río de la Plata tanto como el influjo sedimentario del río Paraná generando así un área de mayor biodiversidad vegetal. Es por ello que en la costa sanisiderense es posible encontrar todavía algunos Sauces y Ceibos a pesar de las profusas modificaciones urbanas⁸.

Es probable que en los tiempos anteriores a la urbanización, la arboleda costera de toda el área que hoy ocupa el partido de San Isidro fuera más abundante en especies locales, de mayor complejidad y riqueza ya que no existía la barrera urbana, áreas de recreos y clubes náuticos específicamente en la zona estudiada, que actualmente impide su expansión desde la reserva. Es probable también que en la zona se encontraran especies vegetales propias de climas más cálidos y húmedos tales como Algarrobo, Ñandubay e incluso otras oriundas de las selvas paranaenses, que son transportadas por el río Paraná, Uruguay y afluentes, helechos y especies hidrófilas de la selva en galería por ejemplo.

⁷ Conjunto de todas las especies de organismos con fisonomía y característica propia que ocupa amplias áreas de la tierra, normalmente definido por la vegetación.

⁸ Hacia el sur del partido, se encuentra la reserva ecológica municipal una zona que presenta, en tanto área protegida mayor gradación de humedad y por lo tanto mayor densidad de vegetación y complejidad de estratos arbóreos. Lo que nos puede dar una idea aproximada del ecosistema silvestre anterior a la urbanización. Su superficie es de aproximadamente 10 hectáreas en las que se preserva la flora típica ribereña, especies tales como pajonales juncales, esteros, espinillo, algarrobo blanco sauces o bosque hidrófilo y ceibos, junto a más de 200 especies de aves y gran variedad de reptiles, anfibios, mamíferos carpinchos por ejemplo, e insectos.

Tierras modificadas

La importancia económica de la zona del Delta, el actual Tigre, fue percibida tempranamente por los españoles. El Riachuelo de las Conchas y su valle de llanura fueron uno de los pagos que rodearon la naciente aldea de Buenos Aires. Ya entonces, en la anegadiza desembocadura del Riachuelo de las Conchas funcionaba un primitivo puerto de cabotaje, nexa entre el mundo fluvial de las islas y la no muy distante aldea de Garay, a un día de camino, que se aprovisionó desde un principio con la leña y la madera del Paraná.

En un principio la ocupación española se subordinó a estos condicionantes y los modos de dicha ocupación se ajustaron a las restricciones territoriales, pero paulatinamente esas huellas iniciales se fueron desdibujando en los rumbos de la urbanización. El ideario renacentista, impreso en las Leyes de Indias, imaginaba una ciudad regular y centralizada. Sin embargo, durante varios siglos y los cauces de aguas fueron las fronteras para un tejido que no se ajustaba a la idealización de una geometría preestablecida de un territorio homogéneo. Terrenos bajos e inundaciones difíciles de controlar son algunos de los testimonios actuales de la geografía silenciada de las dinámicas naturales.

Desde mucho tiempo antes de que llegaran los españoles a las orillas del Río de la Plata a principios del siglo XVI, las tierras del actual partido de Tigre estaban pobladas escasamente. En las islas de Tigre han sido hallados diversos túmulos o cementerios indígenas, de pueblos canoeros guaraníes que vivían de la pesca y el cultivo de maíz, con una alfarería poco evolucionada. Estos aborígenes habitaban la "frontera meridional" del vasto mundo tupí-guaraní, delimitado al norte por el Amazonas y al sur en este punto del Paraná, o "río pariente del mar". Precisamente el Río Paraná al oficiar de corredor de pueblos canoeros posibilitó la expansión de una cultura aborigen cuyo núcleo original se encontraba en regiones tan distantes.

A principios del siglo XVI, las tierras que actualmente conforman el partido de San Isidro estaban pobladas por aborígenes de diferentes tribus, sobre todo, guaraníes y querandíes. ¿Que ofrecía la zona a los antiguos pobladores guaraníes? ¿Y cuales estrategias y técnicas desplegaron para la ocupación de la zona donde se encuentra el partido de San Isidro?

Siempre fueron tierras para labranza

La particular vegetación, sumadas a las buenas condiciones climáticas y a un relieve llano, configuran una combinación de gran potencialidad agrícola.

Los guaraníes, conscientes de esta cualidad, destinaron la zona costera al sur de su país⁹, es decir, las actuales San Isidro, San Fernando y Tigre, para la labranza. Los españoles solo continuaron con esta sabia decisión guaraní.

⁹ En lengua guaraní: Taragüí

Bibliografía general

- AA.VV. Publicación de las Jornadas de Historia de San Isidro Tradicional, 2000
AA.VV.: *Beccar, su historia en la historia*, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas de Beccar, N° 1, N°2, N°3, N° 4 , 1998 a 2001
Beccar Varela, Adrián: *San Isidro, reseña histórica*, Buenos Aires, 1981 (2° ed.)
Busaniche, J. L.: *Estampas del pasado*, Buenos Aires, Hachete, 1959
Caravaglia, J.C. y Moreno, J. L. : *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglo XVIII y XIX*, Buenos Aires, Cántaro, 1993
Concolorcorvo: *El lazarillo de los ciegos caminantes*, Buenos Aires, Emecé, 1997
Cordero, Héctor A.: *Boulogne sur mer*, Buenos Aires, Edición de la comisión organizadora de festejos del primer aniversario, 1965
Cordero, Héctor A.: *María de los Santos Sayas, carretas y correos del viejo Buenos Aires*, Buenos Aires, ediciones Delta, 1969
Dellepiane Clacena, C. *Bibliografía comentada del Partido de San Isidro*, Buenos Aires, Dunken, 2001
Diario Clarín: *Mi partido, San Isidro*, (Fascículos varios)
Hiertz Lavroisser, M. : *La villa de Acassuso*, Buenos Aires, Dunken, 2005
Hoss de Le Comte, M. *San Isidro, el sueño del capitán*, Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, 1991
Kröpfl, P. : *La metamorfosis de San Isidro*, San Isidro, Editorial Abierta, 1994
Lavalle, J. y Manfredi, A.: *San Isidro en los tiempos de la corporación municipal*, Buenos Aires, Dunken, 2003
Lavalle, J. y Manfredi, A.: *San Isidro punzó*, Buenos Aires, Dunken, 2005
Lozier Almazán, B.: *Fernando Alfaro y la historia de una casa*, Bs Aires, Dunken, 2004
Luna, F. : *Juan Martín de Pueyrredón*, Buenos Aires, Planeta, 1999
Luna, F.: *Breve historia de los argentinos*, Buenos Aires, Planeta, 1993
Luqui Lagleize, J. *El partido de Vicente López*, Bs. Aires, Fund. Banco Boston, 1989
Obligado, P *Tradiciones porteñas*, EUDEBA, 1969
Ocampo, Victoria: *Habla el algarrobo*, Buenos Aires, Sur, 1959
Prestigiacomo, R. y Uccello, F. : *La pequeña aldea, vida cotidiana en Buenos Aires, 1800-1860*, Buenos Aires, EUDEBA, 2000
Pueyrredón, Prilidiano en *Monumenta iconográfica*
Renard, María y Renard, Marcelo: *San Isidro, La quinta de Pueyrredón*, Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, 1990,
Romero J. y Romero, L. (Comp.): *Buenos Aires, historia de cuatro siglos*, Bs Aires, Ed. Abril, 1983
Schávelzon, D. y Silveyra, M.: *Excavaciones arqueológicas en San Isidro*, Bs Aires, Dunken, 2001
Segura Salas, H.M.: *Breve historia de San Fernando de la Buena Vista*, Editado por Municipalidad de San Fernando, 2005
Segura Salas, H.M.: *De Punta Chica a Victoria*, Editado por Municipalidad de San Fernando, 2001
Taullard, A.: *Los planos más antiguos de Buenos Aires 1580 -1880*, Buenos Aires, Peuser, 1940
Vamos, Revista de Villa Adelina, Año II, N° 3, 2000
Vidal, Emerix: "Ilustraciones pintorescas de Buenos Aires y Montevideo", en *Monumenta iconográfica*